

CONVERSACIONES CON FRANCISCO CARBALLO (Resumen y crítica) (III)

Religión y ciencia. "La ciencia no me dice que existe Dios ni que no exista. La única instancia mía de mi aceptación de Dios es Jesús, y no tengo otra, ni filosófica ni científica." Históricamente la Iglesia ha tenido miedo a la ciencia. Hoy, desde Pío XII (Divino Afflante Spiritu) y Juan XXIII (Pacem in Terris), ya no. Es algo superado. La teoría del "Big-Ban" no contradice las teorías bíblicas de una creación. Si decimos que todo el universo procede de un primer punto que se despliega, estamos admitiendo que hay algo que se nos escapa al análisis y que decimos que es Dios.

El cristianismo. En la Iglesia Católica subsiste la Iglesia de Cristo, sin duda; pero en las otras comunidades cristianas, ¿quién puede medir la presencia salvífica de Cristo? Carballo subraya la distinción entre las iglesias históricas, evolutivas, y el cristianismo. El cristianismo es plural y está por encima de una u otra iglesia. La resurrección de Jesús es lo que divide a los cristianos de los no cristianos. Jesús es la suprema realización humana... Jesús fue un rebelde religioso. En esta actitud de Jesús se alinea Carballo.

La Iglesia Católica. Ya hemos visto cómo Carballo afirma, con el Vaticano II, que no se puede decir que la Iglesia Católica sea la única verdadera. En España, el nacional catolicismo de la etapa franquista fue una regresión única en Europa (con algún parecido en Portugal y en Croacia), una vuelta a los siglos XVI y XVII en las relaciones Iglesia - Estado. Eso dura de los 40 a los 70. La Iglesia consigue recuperar para la práctica religiosa una gran masa que perdiera desde el s. XVII... Cuando llegó el Vaticano II y la muerte de Franco, hay un salto en el vacío, porque la sociedad no estaba preparada. Seguía y sigue con parámetros regresivos. En esta época abundaban los seminaristas... Pero muchos iban sin vocación; era el único modo de estudiar para la gente humilde. Un altísimo porcentaje de ellos, como quedó demostrado en un estudio sociológico realizado entre los años 40 y 60, fueron curas por azar. Eran niños que "fueron metidos en el túnel" y, cuando se dieron cuenta, se encontraron desplazados. Sobre el modo de sostener a la Iglesia, Carballo se manifiesta en contra del sistema de aranceles, de estipendios y de mercantilismos porque eso niega lo fundamental de la afirmación católica, a saber: Dios se presenta gratuitamente y la Iglesia debe dar una entrega gratuita a los fieles. Otra cosa es que si los cristianos quieren tener personas liberadas, que las paguen. Eso se puede conseguir con cuotas. Por la misma razón está en contra de que se asocie al ministerio

religioso una paga. Vistos desde fuera, algunos grupos y tendencias de la Iglesia tienen ciertos aspectos semejantes a las sectas.

Actualmente los grupos neoconservadores, de gran fuerza en la Iglesia Católica (Opus Dei, Neocatecumenales, Legionarios de Cristo...), se caracterizan por defender la utilidad del poder dentro de la Iglesia y dentro de la sociedad... Tienen mucho poder... Las "Prelaturas" les dan independencia de los obispos y una gran movilidad universal... "Para mí son poco interesantes. Unos más respetables que otros. Tampoco son monolíticos, ni siquiera el Opus Dei que se pluraliza cada vez más. Veremos cuál es su 'cursus' ". Sobre la figura de los papas del siglo XX, manifiesta Carballo su opinión: Pío XI era autoritario; Pío XII, mayestático, místico, tímido e indeciso. Frenó la "nouvelle Theologie". Juan XXIII, historiador, comprensivo y seguro. "Pacem in Terris" es la encíclica más importante de la Iglesia Católica desde 1800. Pablo VI, un intelectual. Tres de sus encíclicas (Populorum Progressio, Ecclesiam Suam y Evangelii Nuntiandi) son la afirmación más rotunda del cambio introducido por el Vaticano II. Para mí es el papa más entrañable de esta Iglesia. Juan Pablo I, piadoso y disciplinado. Juan Pablo II no tiene la pátina histórica de los papas italianos. Sigue la línea de Pablo VI en la diplomacia y en el ecumenismo, pero sin la sutileza de aquél, con espectáculo y apoyo de grandes finanzas. Paralizó las reformas... Temió que no haga el gesto generoso y desmitificador de renunciar al cargo por razones de salud... Sobre la infalibilidad del papa afirma que el texto definitorio del Vaticano I (1869-70) es insuficiente. Las cautelas son tales y tan imprecisas, que nos dejan confusos... Teólogos que publican con licencia episcopal como J.L. Segundo, afirman que las declaraciones "dogmáticas" de Pío IX y Pío XII (sobre la Inmaculada y la Asunción de María) no son infalibles, porque no responden a las exigencias conciliares. La fe no es lo que dice el catecismo de Astete, que corresponde a la época tridentina: creer lo que no vimos.

Abel Yebra Faba

DADME UNA PISTA

"Del árbol de mi ciencia soy un preso:
saber es un anhelo lacerante,
sentir es abrazarme a algo sangrante,
soñar, no despertarme nunca ileso".

Estos cuatro versos de nuestro poeta encienden con frecuencia mi imaginación. Todos los versos de esa última parte de su Álbum podrían ser esculpido en una música solemne y tan altiva